

## coherencia

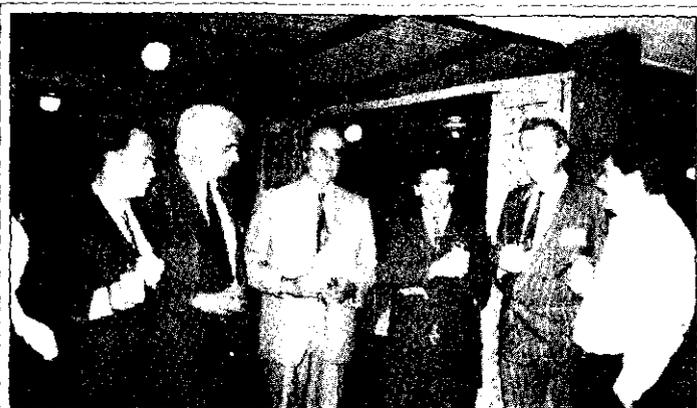
El sector palmicultor vive hoy en el ámbito institucional una situación realmente excepcional. El doctor César de Hart es el presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia, y el doctor Jens Mesa Dishington es el presidente de la Junta Directiva de la SAC. Ambos son conocidos como dos de las personas más enteradas e interesadas en la realidad del cultivo de palma a nivel nacional.

Al doctor Mesa le correspondió clausurar el XXVII Congreso Agrario Nacional, acto en el cual dedicó la primera parte de su alocución al tema de la inseguridad y la violencia, flagelos que catalogó como sustanciales para definir la problemática agropecuaria nacional.

Vale la pena resaltar el ejercicio realizado por el dirigente gremial, consistente en identificar la escasa coherencia que ha demostrado el gobierno nacional en el tratamiento dado al sector agropecuario en el marco de su modelo de apertura e internacionalización de la economía. A continuación se resumen algunas de ellas:

\* Se ha realizado un gran esfuerzo humano y económico para combatir la violencia, pero el gasto social en las zonas rurales ha sido muy bajo, con lo cual se ha ampliado la brecha con las áreas urbanas, en detrimento de la estabilidad social y política del país.

\* La apertura se vendió como una estrategia de impacto intersectorial neutro, pero su aceleración implicó un fuerte impacto negativo sobre la actividad agropecuaria en términos de pérdidas en los precios al productor y en su rentabilidad; ello se ha sentido de manera especial en los cereales y la oleaginosas.



Aspecto del cartel de instalación del XXVII Congreso Agrario Nacional



Registro gráfico del discurso de clausura del XXVII Congreso Agrario Nacional por el Presidente de la Junta Directiva de la SAC, Jens Mesa Dishington

\* La política macroeconómica utilizó la apertura como un simple instrumento de control de precios, al mostrar su incapacidad para lograr que la economía colombiana adquiriera los elementos suficientes para competir internacionalmente.

\* El peso se ha revaluado como consecuencia de no haber ideado la utilización de otras variables de la economía para enfrentar una coyuntura de sobreacumulación de divisas. Ello les ha restado competitividad a las exportaciones. De ahí la crisis que atraviesan algodóneros, bananeros, floricultores y cafeteros, entre otros.

\* Los problemas climáticos y la volatilidad del mercado de bienes agrícolas nunca han sido extraños a los productores. Por lo tanto no es correcto argüirlos como las razones fundamentales de la crisis, para ocultar la responsabilidad que le cabe al manejo de la economía.

\* El gobierno no ha entendido que la competitividad, de cara a los mercados externos, es una responsabilidad conjunta de los empresarios y el Estado, al estilo de lo que ocurre en los países desarrollados, e inclusive en los del sudeste asiático.

\* Al parecer Colombia se está resignando a que la economía colombiana se "petrolice" sin importar lo que les suceda a las actividades productivas.

\* Se pide modernización al tiempo que se dictan medidas que discriminan abiertamente contra la agricultura empresarial.

\* El gobierno colombiano tiene responsabilidad en el hecho de que no se haya podido alcanzar una completa armonización en materias arancelaria y de franjas de precios en el Grupo Andino.